

# El Chiquitín de la Prensa

MISCELÁNEA SEMANAL

SE PUBLICA LOS SÁBADOS Y SE REPARTE GRATIS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cuesta del Alcázar, núm. 20.

Se admiten anuncios, reclamos y comunicados.

## Las cosas claras.

Mientras los obreros agrupados piden limosna de puerta en puerta, sembrando la zozobra en el Comercio y en la modesta familia, que lo contempla con pena, sin que sus medios les proporcionen elementos con que socorrerlos, en una mesa, quizás en varias, se hallan más de trescientas denuncias de casas ruinosas que constituyen una amenaza para la vida de sus habitantes, sin que por un momento pase por la imaginación de los que podían evitarlo, que no hacerlo es constituirse en cómplices de las tristes desgracias que puedan ocurrir por sus desplomes.

El Ayuntamiento, que es el encargado de resolver este asunto, se contenta con abrir una lista en que entran algunos cientos de obreros sin trabajo, sin ser colocados más que un número insignificante, y esto por una semana, imponiéndoles luego una eternidad de hambre y angustia.

Pero lo que no puede pasar sin la protesta más acendrada, es que algún Concejal levante la voz para decir que los obreros que piden limosna de puerta en puerta son, en su mayoría, gente holgazana, que si se la brindase con trabajo, seguramente no concurriría. Que éstos no eran más que treinta ó treinta y tantos, aunque haya habido luego otra voz que asegure que acuden al Ayuntamiento más de quinientos trabajadores en busca de trabajo, lo que manifiesta que no saben todavía las condiciones de la presente crisis obrera.

Mas no es esto sólo; las sesiones transcurren y no hay quien con energía, energía que inspira siempre el cumplimiento de los deberes de ciertos car-

gos, haga salgan á la superficie los expedientes de denuncia que pesan sobre muchas casas de esta población que amenazan arruinarse, y que imprimirán en los anales de nuestra capital la página más triste que puede concebirse, puesto que se ha podido evitar y no se ha evitado con tiempo.

Hoy no es el momento de culpar, ese llegará en breve; pero lo es de poner remedio, y nosotros hemos de señalarlos para que sepamos de una manera terminante si es apatía de los administradores ó es que el vicio y el favoritismo se impone á la causa de la justicia con sarcasmo y mofa de los necesitados; porque, ¿cómo se explica que haya casa en quien concurre la friolera de CINCO DENUNCIAS?

Lo cierto es que no se comprende esto y se escuchan por lo bajo las palabras *favor y abandono*.

Nosotros no podemos creerlo, y lo más que podemos admitir es que faltan energías para obrar sin contemplaciones de ningún género.

Bueno que al desgraciado que no posea más que una casita que valga 500 pesetas no se precipite la demolición de su insignificante hacienda; pero entre las trescientas y un pico de las casas denunciadas, ¿no hay cincuenta cuyos dueños tienen capital?

Pues es necesario derribarlas, y se cumplirá la ley; porque no se llega á los altos puestos porque sí; hay que acordarse de distribuir justicia entre el pueblo administrado.

Esto es lo justo, esto es lo equitativo, y habremos evitado muchas desgracias y el obrero tendrá trabajo.

EL CHIQUITÍN.

## ARREPENTIMIENTO

Nadie lo creía; todos los que nos encontrábamos en la reunión nos quedamos admirados. ¿Cómo Carlos, que era tan enemigo del matrimonio, se había casado? ¿Sería cierto? ¿No estaría mal informado el periódico que publicaba la noticia? De estas dudas salimos cuando, al penetrar en la estancia Alberto, íntimo amigo de Carlos, nos lo afirmó, añadiendo que había sido testigo del enlace nupcial de Carlos con la Srta. Julia Perpignan, y como se ofreciera á comunicarnos el motivo de este improvisado casamiento, todos callamos, prestando atención á lo que iba á decir Alberto.

No se hizo esperar y comenzó: «Como ustedes saben, Carlos, que odiaba el matrimonio, era emprendedor decidido de aventuras amorosas. Entre las infinitas que tuvo, una de ellas fué con una amable criatura de educación esmerada, pero que reveses de fortuna la hicieron cambiar de posición. Enamorada de Carlos, no sólo entregó á éste su amor y su corazón, sino también su honra, no obstante lo cual Carlos la abandonó desapiadadamente, sin que ni por curiosidad se volviese á ocupar de aquella desventurada. De esto hace siete años, tiempo en el que ni una vez siquiera oí pronunciar por Carlos el nombre de la infeliz. Ahora bien; hace dos meses, éste, por motivos de su cargo, fué encomendado por nuestro Gobierno para no sé qué estudios en la vecina República, y tal vez efectuando éstos, ó por el motivo que fuese, una tarde en que se alejó del pueblo en que residía, se perdió y no supo volver á aquél, siéndole preciso, para poder pasar la noche, llamar en una humilde casita casi ruinososa que

encontró á su paso. Mucho le admiró el que al llamar le preguntasen en correcto español qué deseaba; admiración que le produjo alegría al verse enfrente de tan preciosa compatriota, una encantadora niña con el cabello tan rubio como el oro, y unos ojos azules que parecían, al mirarlos, un nuevo cielo. Con una precocidad admirable, la niña introdujo á Carlos en una habitación pobremente amueblada, donde imperaba la limpieza y el buen gusto. Preguntó á la niña si vivía sola, y entonces, por la simpática charla de ésta, supo que allí vivía una española que todo el día se lo pasaba llorando y sin poder olvidar un triste suceso que le aconteció en España, que vivía allí gracias á la caridad del dueño de la finca donde estaba enclavada aquella casa, y de la que jamás salían ni la madre ni la hija, pues ese parentesco mediaba entre la niña y la española á que aquélla hacía referencia. Con tanto cariño y tanta solicitud trataba la pequeña á Carlos, que éste iba acrecentando dentro de sí la gran simpatía que al ver á la niña había hacia ella sentido, y convencidiéndose de que no vería á la dueña de la casa, suplicó á la chiquilla que le dejase pasar allí la noche y le diese algo de comer. Carlota, que así se llamaba aquella mujercita, le sirvió de cenar, si bien la cena se había de componer atendiendo la pobreza de los habitantes de aquella casa, y después le indicó un pequeño cuarto donde, sobre una saca de paja, le había dispuesto la cama para pasar aquella noche. A la mañana siguiente, y después de haber tomado un vaso de leche con que Carlota le obsequió, salió de aquella casita Carlos; mas qué sensación causaría en él la pequeña Carlota que hasta en aquel mismo día, y únicamente por conversar con ella, volvió dos veces, sin que en el término de una semana dejara de hacer sus repetidas visitas. Al fin, al cabo de ocho días, sorprendió á la dueña de la casa arreglando un vestido de la niña, y á pesar de que estaba muy desmejorada, Carlos reconoció en ella á la mujer por él burlada hace años. Arrepentido de su falta, enamorado de su antigua novia Julia y adorando á su hija Carlota, vive feliz, después de haberse casado con aquélla y legitimado á ésta. Están haciendo el

viaje de novios y pronto regresarán y estarán entre nosotros.»

Dimos las gracias á Alberto y continuó la conversación alabando á Carlos por su buen proceder, que remediaba la falta cometida en otro tiempo.

M. K. No.

## VARIEDADES

### CARTA SENTIMENTAL DE UNA MADRE AL HIJO DE SUS ENTRAÑAS

El año no sé de cuántos,  
A una aldea de León,  
Por contribución de sangre  
Un soldado le tocó.

Cupo el número primero  
Al hijo de un gran señor,  
Y es natural lo librase  
Su *legítima* exención.

Juan, el hijo de Chinchones,  
Que obtuvo el número dos,  
No obstante de haber expuesto  
La protuberancia atróz  
Que á fuer de mochila lleva  
Al dorso desque nació,  
Se fué con el chopo al hombro  
De Ceuta á la guarnición.

Su madre Rufa y su novia,  
Al darle el postrer adiós,  
Vertieron de gruesas lágrimas,  
Una un cazo, otra un perol.

El Chinchones les decía  
Para calmar su aflicción:

—Dejaisus de lloriqueos  
Que acaso escomienza hoy  
La fortuna pa mi hijo,  
Y pué que, mediante Dios,  
Diquiá poco le veamos  
De venir á su rincón  
De General ú Tiniente  
Y hasta de Tambor mayor.

¿Sus reís? No hay que reirsen;  
Que á muchos conosgo yo  
Con menos *aquel* que el chico,  
Plantarse de un blinco ó dos  
De Comendantes, y mandan  
Con estrepitosa voz  
A los sordaos que destruyen:  
¡Cartuchera en el cañón!—

La plática de Chinchones  
No sentó mal á las dos,  
Pues todo al muy poco tiempo  
Marchaba como un reloj.

Un año después que Juan,  
No obstante la giba atróz,  
Se fué con el chopo al hombro  
De Ceuta á la guarnición,  
Tuvo de él Rufa una carta,  
A la cual le contestó  
Lo que con puntos y comas  
A relatar aquí voy.

Mi más querío Juan Giba:  
Tú entre los machos mi hijo eres;  
Y entre todas las mujeres  
Yo soy tu madre eseutiva  
Por mis pasaos menesteres.

Malegraré que al recibo  
De estos ringlones que escribo  
Con el rabo del candil  
Sobre el pellejo del cribo,  
No taigan roto un cuadril.

Y que con conciencia reuta  
Te conserve San Mateo

En esa Zuidá de Ceuta,  
Con la salú más prefeuta  
Que pa mi propia deseo.

La que en ésta, aunque con tos,  
Desfrutando está tu padre,  
Es güena, gracias á Dios,  
Pa todo cuanto, *intre nos*,  
Mandes á él y á tu madre.

Eso mesmo Bruno y Gil  
Te encomiendan, con que asina  
Manda aunque sea un pernil,  
Que lo haremos cachos mil  
Con voluntá grande y fina.

Tú pide por esta ardea  
Con sastifación mu larga  
Cuanto tu cuerpo desea,  
Como dinero no sea  
Ni otra cosa que lo varga.

Saberás como supí  
Que me has escrito, dimpués  
Que el correo allegó aquí,  
Y que tu carta cogí  
Este día de este mes.

Cuando Gil la adeletreó,  
Le dije, y lo mesmo á Bruno:  
Dos cuartos dapuesto yo  
A que mi Juan la escribió  
Si no lo hizo otro denguno.  
Mus dice Don Blas, por quien  
Te hicieron dir al servicio,  
Que te han rompío la sien  
Deprendiendo el ejercicio,  
Y que él se alcuentra mu bien.

Pus del diente el berrugón,  
Que le sirvió de esceución,  
Se le ha curao, y al presente  
Ya con aquel mesmo diente  
Come como un sabañón.

Por atormentar mis huesos,  
Dice también que ha leío  
En perólicos dimpresos,  
Que una bala te han metío  
Por la metá de los sesos.

Y añade, pa darme pena,  
Que sabe de tinta güena  
Que el albéitar que te vió,  
Pa detener la cangrena  
La cabeza tamputó.

Como Don Blas tieso está  
En que has morío, matonto  
Con si será ó no será;  
Y pa saber la verdá,  
Juan Giba, escribeme pronto.

Que el no ignorar es más blando  
Según él me mareó  
Y me andan todos zumbando,  
Que entre si será ó si no  
Estarse una aquí escornando.

Si como pa mi barrunto,  
No has morío aún, ten calma;  
Si espichaste, escribe al punto  
Pa que te rece defunto  
Diez litanias por tu alma.

Manda á icirnoslo también  
Si no te han cantao aún  
El *riquiesca en pace amén*,  
Pa dárselas á otro algún  
Que haiga muerto y le estén bien.

Como yo; así se me saje,  
Creo que de Bercebú  
No haigas ío en el badaje  
Sin que de primeras tú  
Mus anunciaras el viaje.

Con Don Blas, que maporreó,  
A las greñas yo me fui,  
Y en dimpués él mesmo y yo  
Dapostemos, yo á que no,  
Y él muy tozudo á que sí.

Por lo cual, anque á la cresta  
Te haiga echao Botero el gancho,

Al corresponder á ésta,  
Di que entavía comes rancho  
Pa no perder yo la apuesta.

Que en esos mundos rillenos  
De Escribas y Siñorones,  
Por mentira más ó menos  
No han de ser los chamuscones  
Ni más malos ni más güenos.

Si es el caso que enquizá  
No entiendes lo que te igo,  
Manda á icirnoslo, y allá  
A desplicártelo irá,  
Tu probe Marta conmigo.

Ice te iga que dende  
Que el cura se lo reprende,  
No se limpia ya la oreja  
Con un cascote de teja,  
Pus al que lo ve le ofende.

Hora cuando hace la gaya  
Siempre que por tí zollipa,  
Pa que no la llamen paya  
Limpia el ojo con la saya  
Anque al sol deje la tripa.

Si otra vez con ella topas,  
No la verás ya á bocaos  
Comer como las galopas;  
Pus las gachas y las sopas  
Las come siempre á puñaos.

Ni se acuesta en el pajar  
A donde saltando bardas  
La dibas tú á vesitar;  
Pus ahora en el bostar  
Se tumba entre dos albardas.

Anque algo se ha malrotao  
Por darla el cólega-moro  
Que aquí estuvo el mes pasao,  
Ya á engordar ha escomenzao  
Porque rumia como un toro.

Con friegas y levativas  
Hámosle curao el frío;  
Y dende que hamos tenío  
Novenas y rovativas  
El cólega-moro ha huío.

Antiantiyer allegó  
Con mucho compañamiento  
Y el ojo en el río echó  
Un Espetón que mandó  
El Menistro de Jumento.

El Espetón ha venío  
Aquí del mesmo Madril  
A desaminar el río;  
Pus por encima han querío  
Que vaiga el carro-ferril.

Juan Giba, adiós: tanoticio  
Que tu ausencia ya matufa:  
Remata pronto el servicio;  
Que por verte, en un suplicio  
Se encuentra tu madre—*Rufa.*

P. D.

Pa que ésta vaiga mejor,  
Con más cuidiao y primor,  
Y allegue á tus manos presto,  
Rigalo de alfalfa un cesto  
Del correo al condutor.

Sin franquiar tiene que dir  
Por no haber en ésta sellos;  
Si no la puees recibir,  
Mándalo pronto á icir  
Pa dir á León por ellos.

Y pa evitar que se niegue  
A entregártela, sin farta,  
Cuando á tu poder allegue  
Y el correo te la entregue,  
Ponle tú el sello á la carta.

Va sin olea además,  
Que no las topo en la ardea;  
Como tú las tenerás,  
Al recibirla podrás  
Ponerle también la olea.

A. F. M.

## NOTICIAS

El día 21 del actual se celebrará en Roma el Consistorio secreto, y el 24 el público, en que ha de ser preconizado para la Silla Primada de España el Cardenal Sancha.

×

Por Real orden de 12 del actual han sido ascendidos al empleo de Teniente Coronel el Comandante Profesor de la Academia de Infantería D. Miguel Solchaga Sarasa, y al de Comandante el Capitán Profesor de la misma D. José García Toledo.

Damos nuestra más cordial enhorabuena á dichos señores por su nuevo ascenso.

×

El señalamiento hecho por la Comisión Mixta de Reclutamiento para el juicio de exenciones del reemplazo actual de los mozos de esta capital, son los días 27 y 28 de Abril, y para las revisiones el 26 y 27 de Mayo.

×

Ha sido nombrado Ayudante de Armas de la Academia de Infantería, el Capitán Profesor de la misma D. Leopoldo Ortega Lores.

×

Nótase actualmente la falta de Primeros Tenientes en el tercer Batallón de Plaza, de guarnición en Ceuta.

Dicha carencia se tendrá en cuenta cuando salga de la Academia la próxima promoción, de la cual se destinarán al referido Batallón los Oficiales de que carezca.

×

Se ha dictado una Real orden-circular disponiendo que se conceda, con fecha 21 del actual, licencia ilimitada á todos los individuos del reemplazo del 91 que prestan servicio en los Cuerpos de la Península, Baleares, Canarias y posesiones nuestras de Africa.

También ha dispuesto el Sr. Ministro de la Guerra que se expidan por los Jefes de los Cuerpos licencias trimestrales por antigüedad de reemplazos á los individuos que excedan de la fuerza que se marca á cada Cuerpo para pasar la revista de Abril.

×

La opinión ha de ver con aplauso que este año se levante el Monumento

grande en nuestra Iglesia Catedral, puesto que proporcionará trabajo á algunos obreros, siquiera sea pequeño su número.

×

Felicitemos desde nuestra modesta publicación al Factor de gran velocidad Sr. Rodríguez Espinosa por el acto heroico realizado por él á la llegada del tren núm. 61, evitando un descarrilamiento con riesgo de su vida.

×

Hemos recibido una atenta carta firmada por un Sr. Méndez, á quien, por cierto, tendríamos mucho gusto en saludar, en que se nos estimula á seguir la campaña de urbanización ya comenzada por EL CHIQUITÍN DE LA PRENSA; pero que lo haríamos seguramente con gran acierto si el referido señor nos remitiere ó señalase algún punto que nosotros pudiéramos haber olvidado y en el que él tenga irrefutable información.

## ESPECTÁCULOS

Inauguróse la presente temporada lírica con las obras *La indiana*, *La marcha de Cádiz* y *La viejecita*, obras puestas también el domingo pasado por tarde y noche, viéndose muy concurrida la función inaugural.

*La indiana* nos dejó oír una voz extensa y bien timbrada de la Srta. Pastor, que no carece de buen gusto y escuela, mereciendo muchos aplausos en todos los números, así como recitando, en que siente y dice. Hay, sin embargo, en esta joven artista algo amanerado en escena que palidece su trabajo y que creemos corregirá.

*La marcha de Cádiz* nos obliga á ser un tanto severos, porque parece, más que escena teatral, la pista de un circo. Debemos hacer constar que en esta obra, y en el dúo vulgarmente llamado *de los patos*, luce su saladísima figura la Srta. Villalba, cantando además con gusto exquisito.

La obra *La viejecita* se destaca por lo delicada y bien escrita, letra y música, y en que cada número es una joya. Bien presentada.

La Sra. Méndez, que tiene brillante historia artística, caracteriza el papel de Carlos como era de esperar, y la canta con excelente escuela, aunque notamos en ella miedo que no comprendemos. La Srta. Villalba bien en la parte que le corresponde.

En las demás obras puestas en el resto de la semana, la Compañía ha cumplido de forma aceptable, y no seríamos justos si no dijéramos que la Compañía es buena en su conjunto.

TOLEDO—1898

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55—Alcázar, 20.

# ANUNCIOS

FÁBRICA DE MAZAPÁN  
CONFITERÍA Y MOLINO DE CHOCOLATES

DE  
**JOSÉ DE LOS INFANTES**

Belén, 13—TOLEDO—Belén, 13

CASA PREMIADA CON MEDALLA DE PLATA  
EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888.  
PROVEEDOR DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA.

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

DE  
**JOAQUÍN ARCAL**

ANTIGUO CORTADOR DE BENEGAS

Comercio, 64—TOLEDO—Comercio, 64

Gran surtido en géneros para  
la presente estación.



**EDUARDO ÁLVAREZ**

25, COMERCIO, 25

La Casa **ÁLVAREZ** es la de confianza para toda clase de relojes, y especial en composturas garantizadas.

Casa fundada en 1820.

## VENTA DE CASAS

Por ausentarse su dueño, se venden las casas núms. 9 y 11 del callejón de los Dos Codos, en esta Ciudad.

Superficie 4.500 pies cuadrados.

Treinta y dos habitaciones distribuidas con entera independencia para cuatro vecinos.

Aljibe, pozo, fuente y mina.

Cuadra y sótanos espaciosos.

Precio: Dos terceras partes de su valor.

Pago al contado ó á plazos.

**E. Rodríguez**  
Fotógrafo.

Para hacerse un buen retrato y económico, dirigirse á esta Fotografía.

22, Comercio, 22.

**CAFÉ SUIZO**

Y

**BILLARES**

DE

**M. LARDI**

Zocodover, 41, y Alcázar, 2

TOLEDO

20 años de existencia.

**SOMBRILLAS**

UN BONITO Y ELEGANTE SURTIDO EN TODAS CLASES

ACABA DE RECIBIR LA CASA

**J. Manuel Moro**

Comercio, 44.—Teléfono 225.

**Sancho, Fotógrafo, Belén, 9, Toledo.**

**VISITAD EL SIGLO**

7, Barrio Rey, 7.

Grandes surtidos en calzados, sombreros, gorras, boinas, alpargatas y otros varios artículos á precios que sólo esta Casa puede vender.

Para los Sres. Alumnos: Bota de Reglamiento, clase 1.<sup>a</sup>, garantizada, á 10 pesetas.—Idem clase superior, id., 11.—Idem clase extra, id., 12.

NO COMPRAR NADA SIN VISITAR ANTES

**EL SIGLO**  
PRECIO FIJO

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

DE

**FLORENCIO DEL MONTE**

SUCESOR DE BENITO

Barrio Rey, 9 (antes Zocodover, 46)

Especialidad en equipos y uniformes militares.

Novedades del reino y del extranjero para trajes de paisano.

**LA MADRILEÑA**

**ZAPATERÍA DE EUGENIO GARCÍA**

SUCESOR DE LA VIUDA DE PORTALES

Belén, 6-Toledo-Belén, 6.

Gran surtido en calzado de todas clases y especialidad en botinas para los señores Alumnos de la Academia de Infantería.

**PÍLDORAS HEMATÓGENAS**

Preparadas con hierro y manganeso, asociados á tónicos excelentes, aumentan con rapidez los glóbulos rojos de la sangre; eficacísimas para combatir la clorosis, anemia, debilidad general y evitar la escasez, exceso ó dolor en las reglas.

Frasco de 50 pildoras: 2 pesetas.

Se venden en todas las Farmacias.

**GRAN SURTIDO**

EN

**SEMANAS SANTAS**

Y

**DEVOCIONARIOS**

desde 50 céntimos á 100 pesetas.

Librería de la Viuda é Hijos de J. Peláez,  
Comercio, 55, Toledo.